

Territorios

de José Luis Cáceres Dupré

Berta y Nicolasa, dos hermanas pehuenches, ven amenazado su territorio, lugar sagrado donde empresarios españoles, quieren construir una represa. Las indígenas no aceptan dejar sus tierras a ningún precio, mientras que el resto de los comuneros acepta las ofertas de la empresa.

Movidas por su instinto y un férreo deseo de continuar con su vida campesina, las mujeres niegan el acceso a su propiedad, defendiendo los valores y una cosmovisión heredada generación tras generación. Un joven antropólogo contratado por la empresa intenta convencerlas bajo el argumento del progreso, el desarrollo y el trabajo. Ellas saben que todo eso se habrá esfumado cuando terminen de construir la obra.

La alta montaña. Una pieza pequeña, luz tenue. Berta está sentada en un catre, no puede dormir, Nicolasa se encuentra tumbada a su lado.

Su habla es tosca, mezcla de mapuzungun con el habla huinca.

Primera imagen: El cosmos

Prologo

Berta.- Yo no sé mucho de dioses, pero creo que el río es un verdadero dios, huracán, indomable, intratable y paciente hasta cierto punto. Alguna vez fue reconocido como frontera; no podían entrar en este territorio. Hubo un tiempo en que se respetaron los acuerdos, pero no por mucho tiempo. Tuvimos la experiencia pero en el camino fuimos perdimos el significado... en este momento, yo estoy, mira, yo no estoy aquí, porque el pensamiento que tengo yo, usted no sabe que chicha va a curar ah, tengo mi energía yo en el mundo entero, porque soy pewenche mapuche, aonde llego yo llego parao. Tuvimos la experiencia pero sin significado y la experiencia pasada revivida sin sentido, ¿Adonde lo vio? De niña conversaba con el río.

El sonido del río crece, pareciera que estuviéramos al lado de un caudaloso río, que sabe, será apresado. Berta coge un palo y hace un gesto como si fuera ciega y estuviera pastoreando. Berta esboza una sonrisa inquieta. Suenan sus cadenas de plata. Oscuro.

Escena I

El amanecer

(Berta se acerca a Nicolasa y hace ruido)

Nicolasa .- ¡Es noche lagmen! Déjeme dormir.

Berta.- Levántese lagmen. Es día. Está listo el mate.

Nicolasa.- ¿Qué va a estar listo el mate si todavía no hay ni fuego?

Berta.- Levántese a prender el fuego usted lagmen. Ahí tiene leña.

Nicolasa.- Estoy cansada de levantarme, todos los días lo mismo.

Berta.- Y la noche no puede dormir tu. Me tiene aburría con su fiebre, sola tengo que hacer todo yo. Siempre cansada.

Nicolasa.- Las mañanas solamente.

Berta.- Te cuesta despertar y después no quieres dormir. ¿Adonde lo vio?

Nicolasa.- Y usted, ¿No teje ahora lamgen?

Berta.- No puedo poh, en ningún punto, además es domingo. Mañana puedo hacer todo lo quiera yo, hoy es feriado.

Nicolasa.- Estaba durmiendo en un pozo, después nos estábamos lavando y nos bañábamos las tres, allá arriba había gente, ¿Cuanto que no nace una estrella?

Berta.- Tenemos que cuidar las que quedan antes de que se las roben. Se las llevan en sacos.

Nicolasa.- Primero los españoles, después los chilenos y de nuevo los españoles. No estoy niai, Huincas de mierda.

Berta.- Mejor que no nazcan más hasta que las cosas se arreglen.

Nicolasa.- Se va apagar el cielo para siempre. El sueño viene malo, mal marri; por eso prefiero no dormir.

Berta.- ¿Qué soñaste ahora?

Nicolasa.- Que no duermo lagmen. Que no se da el sueño.

(Nicolasa se levanta lentamente, apoya los pies en el suelo. Berta se ha quedado quieta, apoya su mano en el pecho)

Nicolasa.- ¿Qué pasa?

Berta.- Andan rondando los espíritus.

Nicolasa.- No los he sentido yo. Rato que no vienen por estos lados, deben estar

enojaos con nosotras.

Berta.- ¡Que vienen le dicen!

Nicolasa.- Van a venir arriba de unas máquinas, grandes y ruidosas, amarillas y con dientes.

Berta.- ¿Arriba de un tigre?

Nicolasa.- No tienen rayas, solo dientes; dientes venenosos, extirpadores de perlas, saqueadores de ríos, bestias furiosas manejadas por hombres sin alma... y pensar que decían que nosotros no teníamos alma. ¿Qué piensa hermana?

Berta.- Yo no pienso nah.

Nicolasa.- Tan plantando pinos, los entierran di noche, nadie los ve y el estado les da Subsidio.

Berta.- ¿Un suicidio?

Nicolasa.- Un subsidio.

Berta.- Córdala con tus presentimientos Nicolasa.

Nicolasa.- No son presentimientos, es billete, chaucha que dan a la empresa.

Berta.- ¿Y por qué no me has dicho nada tú?

Nicolasa.- Porque no preguntas na tú poh.

Berta.- No tengo nah que preguntar yo.

Nicolasa.- Hay cosas que se dicen solas.

Berta.- Sale pah ya tú. Si los paires te dicen algo teni que hablar.

Nicolasa.- Tiempo que no vienen ya... tengo la memoria cansá... vienen, dicen cosas y se van, pero se olvida uno.

Berta.- Cuando no se acuerda es por algo.

Nicolasa.- Esas pastillas que me dan... no, es la peuma que no me deja despertar.

Berta.- ¿Hubo peuma? (*Nicolasa no quiere hablar*) ¿Y no serán los pinos que ahuyentan al Ngen?

Nicolasa.- La mamita dice que me quede tranquila, que no va a pasar nah, pero el Paire dice lo contrario. De tanto olvidar me fui acordando... la debo tener cansá nomás.

Berta.- La memoria cansá. Suena bonito...

Nicolasa.- Deben ser malos augurios. Imagínate se desborda el río.

Berta.- Se van a ahogar los espíritus.

Nicolasa.- Se va a inundar la casa, nos vamos a morir ahogadas.

Berta.- ¿Cómo se va a desbordar el río si no ha llovido nah?

(Silencio)

Nicolasa.- Van a empezar a pasar cosas Berta. Cada cierto tiempo la vida empieza a moverse.

Berta.- Lo malo es que se mueve pa un solo lao.

Nicolasa.- Pal otro también se mueve, distinto, pero se mueve.

Berta.- Bueno, pero el río (*Ko: el agua que corre*) tiene que seguir su curso. Tú naciste con nuestra lengua materna, un día de polvo con tormenta. Allí en el río nacimos y allí mismo nos vamos a morir.

Nicolasa.- El paire y la maire no quiere que me vaya todavía yo. Va venir un cabrito rucio a preguntarnos leseras. Quieren sacarnos de aquí.

Berta.- A mí no me dijo eso.

Nicolasa.- ¿También se te aparece? (*Berta no contesta*) ¿Qué te dijo?

Berta.- Se quedó callado. Me miraba nomás... Tenía los ojos azulitos.

(*Nicolasa se acerca a la ventana*)

Nicolasa.- Berta mira, se están escapando las ovichas.

Berta.- Se van a comer toda la verdura estas ovichas mal criás. Tru tru tru...

Nicolasa.- Se ven asustá.

Berta.- Carne... Desperté con sabor a carne en la boca. (*Berta siente un fuerte dolor en el pecho*). ¿Cuánto hace que no vamos a ver a los paires?

Nicolasa.- Que me fui pal norte que no voy.

Berta.- Tampoco he podido ir poh, cuando tú sales, me tengo que quedar cuidando el camping. Alguien tiene que vigilar a estos gringos que vienen del otro lado del mundo pa hacer rafting.

Nicolasa.- Ah no sé yo, llegue hace rato.

Berta.- Si no te hay movío de esa cama. ¿Qué te hicieron en el norte?

Nicolasa.- Aparte de un crío, nah...

Berta.- Eso fue la otra vez poh, ti hablo de ahora yo. Llegaste cambiá. ¿Te hicieron algo que no querí contar, viste algo?

Nicolasa.- (*Evadiéndose*) Puro cemento nomah. Unas torres grandes, así como cajas de fósforos donde vive la gente, unos debajo de otros, así como asinaos... ¿Cómo pueden vivir así? como cajones, como cementerios.

Berta.- Hace un buen tiempo que no viene...

Nicolasa.- Está estudiando. No tiene pa qué venir, está aquí conmigo, esta dentro mío.

Berta.- Debería estar aquí ayudándonos en el campo.

Nicolasa.- No le gusta la tierra a él, no lo puedo obligar yo.

Berta.- Seria un buen guía. El pensamiento nace de la tierra... ¿Y él hombre del que estabai enamora?

Nicolasa.- ¿De a onde sacaste que estaba enamora? ¿adonde lo vio? Él se abra enamorado.

Berta.- ¿No lo echa de menos lamgen?

Nicolasa.- No sé qué fue de ese...¿Qué lo voy a echar de menos yo? No me acuerdo.

Berta.- Te dio un hijo.

Nicolasa.- Yo lo tuve. Eso lo que importa.

Berta.- Es distinto poh.

Nicolasa.- ¿Qué es distinto?

Berta.- El hijo viene dentro de una.

Nicolasa.- El hombre hace lo suyo y se va, y los que quedan, buenos pal copete, malos pal trabajo. Tiran una semilla, y al ratito les duele la espalda. Mas lo que se quejan, pareciera que los fueran a matar. Ya no son como los de antes: les cortaran los brazos, las piernas, los sentaran en la pica, ni un solo gesto de dolor. Lautaro era un niño tierno.

Berta.- ¿Qué se siente haberse mezclao con un huinca?

Nicolasa.- Usted también sabe.

Berta.- Ah, no se na yo.

Nicolasa.- Los paires me llevaron. Ellos lo eligieron. Ahí fui yo. estaba esperándome sentaito en una plaza. Tenia un traje de militar. Me acerque yo, me senté a su lado, estuvimos callaos harto rato, me tomó de la mano y me llevó... Oye Berta, si no vay a entrar las ovichas, empieza a olvidarte de tu huerto.

Berta.- Andan los pollos, los voy a echar a la olla tanto que reclaman.

Berta agarra un palo y sale, se escuchan chillidos de animales.

Escena II

Nicolasa pasea por la habitación. Siente un fuerte dolor en el pecho. A través de la ventana vemos la figura de un hombre, es un comunero que va a trabajar para la represa. Se queda unos segundos mirando hacia dentro hasta que ingresa.

Nicolasa.- ¿Y qué hacía voh aquí?

Oscar Curiman.- Te pase a ver poh.

Nicolasa.- Ya me viste, ahora te podí ir. *(Él se acerca a la puerta).* ¿Qué llevai en ese bolso?

Oscar Curiman.- Cada día más intrusa voh.

Nicolasa.- Hable lagmen

Oscar Curiman.- Una herramienta.

Nicolasa.- ¿Cuándo hay tenió herramientas voh? ¿De dónde la sacaste?

Oscar Curiman.- La saque a crédito, dos años de paga. *(Luego de un instante)* Hay que echar abajo unos árboles.

Nicolasa.- ¿Qué? ¿Cómo qué van echar abajo unos árboles?

Oscar Curiman.- Hay que abrir la huella y ensanchar un camino pa que puedan pasar unas máquinas.

Nicolasa.- ¿Y quién les dio permiso pa cortar árboles? Por aquí no hay na que andar haciendo caminos. Los senderos ya están hechos ¿Qué van a venir a construir caminos nuevos?

(Ella comienza a desplazarse por el espacio, Oscar Curiman habla pese a no ser escuchado).

Oscar Curiman.- Voy a ganar una platita. Todos los vecinos están recibiendo algo. Hace rato que no hay trabajo por estos laos, no me puedo andar regodeando y ya me duele la espalda de tanto trabajar el campo.

Nicolasa.- ¿Qué dijiste?

Oscar Curiman.- Que no me puedo andar regodeando.

Nicolasa.- ¿Y antes de eso?

Oscar Curiman.- Que me duele la espalda.

Nicolasa.- ¡Más atrás!

Oscar Curiman.- Me puedo caer al lago si sigo retrocediendo.

Nicolasa.- ¿Cómo que lago? Yo veo un río.

Oscar Curiman.- Antes era un río, de ahora en adelante va a ser un lago.

Nicolasa.- El surco de un río usted no lo puede intervenir porque siempre va volver a su cause. El río tiene vida, cuando desobedecemos la ley de la naturaleza nos enfermamos.

Oscar Curiman.- Todos los vecinos están recibiendo algo. *(Ella hace un gesto como si le fuera a tirar el agua caliente que esta en la cocina)* A Don Nahuel le regalaron como 10 vacas y parece que firmó un documento. Él es la autoridad

aquí en la comunidad, él autorizó que cortaran los árboles. Si tiene algún reclamo dirigirse a él.

Nicolasa.- Lonko vendido. Pero usted no venga con custiones, usted no tiene nah que andar aceptando trabajos de gente que viene a ahuyentar a los espíritus, Don Nahuel no debe tener idea de que se trata ese documento que firmó. Nunca aprendió a leer ni a escribir. Aquí trabajamos la tierra, la ñuke tierra nos da de todo, siempre hay cosas que hacer ¿De aonde saca que no hay trabajo?

Oscar Curiman.- Pero no se gana plata y el trueque ya no se usa.

Nicolasa.- A ver ¿Y pa qué querí tanta plata voh? Aquí te damos comía todos los días; te robai las sopaipillas, el muday, y cuando nadie te ve, te vení a tomar el agua ardiente. ¿Cuándo hemos necesitao tarjetas de crédito nosotros? ¿Acaso querí comprarte una tele grande pa ver las noticias, los camiones quemados, las iglesias incendiadas?

Oscar Curiman.- Está mirando con malos ojos usted.

Nicolasa.- ¿Con qué ojos quiere que mire?

Oscar Curiman.- Con esos ojitos que ponía cuando me daba besitos.

Nicolasa.- ¿Cuándo te he dado besos yo?

(Oscar cierra los ojos y pone sus labios en disposición de beso. Es ridículo. Ella se acerca y de a un mangazo)

(Una fuerte lluvia cae sobre la casa)

Nicolasa.- Esta lloviendo, voy a entrar un poco de leña.

Escena III

Oscar Curiman.- Me ofrecieron un buen billetito, trabajo por dos años, progreso, desarrollo... voy a pasar toda una tarde en el pueblo haciendo compras, imagínese una turra de planchas de zinc... me voy a comprar una 4x4 pa que salgamos de aventura. La voy a llevar a Puerto Saavedra pa que conozca el mar, vamos a pasar a ver a unos peñi a Lonquimay, y después nos vamos a la costa. Vamos a traer kilos de harina, yerba mate, uno buenos botellones de vino, peponas le dice un amigo, azúcar... ya me estoy imaginando los bueyes arrastrando cuestiones, o no, mejor dos camiones llegando aquí a la casa que me puso la empresa. Buena gente... dos macanudos bajando sacos... Antes alegaba que era flojo, ahora no quiere que trabaje ¿Quién la entiende? No se da cuenta que esto trae puras cosas buenas pa nosotros. La moto sierra me la voy a pagar con mi trabajo. Ya estoy cansado de que aquí no pase nada, algo quiere decirnos la vida con este silencio y este vacío en el que estamos. Cuando se murió mi papito me hizo prometerle que me iba a quedar aquí con sus animales, pero yo ya crie, ahora me toca vivir de verdad. *(La queda mirando directo a los ojos. Permiso. Antes de irse le habla a Nicolasa)* El viernes habrá una reunión en la sede.

(Se dispone a salir cuando aparece Berta que lo ha estado observando y le pega con una olla en la cabeza)

Escena IV

Nicolasa.- ¿Qué hiciste Berta?

Berta.- Lo eche a tierra de un puro guascazo. Mientras yo este viva, aquí no se bota ni un sólo árbol. Escuche todo lo que decía este otro. La tierra no le pertenece a las personas, las personas como conjunto le pertenecemos a la tierra que nos alimenta y acoge.

(Grito de guerra)

Nicolasa y Berta.- ¡Marichiweu! Ay ay ay ay ay...

(Entra un lonko a la ruca)

mapuche viejo.- ¡La tierra no se vende! Maire y Paire sagrado.

Berta.- Este otro quiere vivir una vida que no le corresponde. El vecino de acá es evangélico, la vecina de allá es evangélica, a mi me vienen con el evangelio *(Hace un gesto de apuñalar con la mano, inician como una especie de baile alrededor del cuerpo caído. Llamam a la puerta. Se miran. Instintivamente Berta lo toma de los pies y lo esconde)*

Nicolasa.- Hay sangre en el piso.

Berta.- Límpiala.

Nicolasa.- ¿Por qué tengo que limpiar yo si tú lo mataste?

Berta.- ¿Qué va a estar muerto? Yo creo que la olla quedo más averia.

(Nicolasa busca un trapo y se pone a limpiar. Vuelve a sonar la puerta)

Berta.- Ya va.

Escena V

(Abre la puerta. Un afuerino -antropólogo de ENDESA- irrumpe en el territorio habitado por las hermanas. Viene mojado, cierra el paraguas y se instala en la casa. Las hermanas lo miran extrañadas)

Bartolomé.- Mari mari peñi, mari mari Lamngen. ¿mal marri? *(Silencio, ellas no lo saludan)* Estoy un pichintun extraviado...

Nicolasa.- Aquí en la montaña hay muchos desaparecidos así que mejor encuéntrese y vuelva después. No quiero que nos anden reclamando.

(Bartolomé ríe confundido)

Bartolomé.- Por casualidad, ¿Ustedes son las señoritas Quintreman?

Berta.- Nunca nos habían dicho señoritas. Yo soy la ñaña Berta.

Nicolasa.- Y yo Nicolasa.

Bartolomé.- Encantado de conocerlas.

(Berta toma un palo firmemente)

Berta.- ¿Qué anda buscando?

Bartolomé.- Por ahí dicen que ustedes producen los mejores quesos de la montaña.

Berta.- Sopaipillas también hacemos.

Bartolomé.- ¿Tendrían unos 15 kilos de queso y unas 150 sopaipillas?

Nicolasa.- ¿Quién es usted?

Berta.- ¿Qué anda haciendo por aquí?

Nicolasa.- ¿Pa qué quiere tanto queso?

Berta.- ¿Tiene que alimentar al ejercito?

Bartolomé.- Ya me lo quisiera yo. Somos familia numerosa. Hay que pensar en todos.

Berta.- Que es buena gente usted, tendría que volver a la tarde. No atendemos en la mañana.

Bartolomé.- ¿Y no tiene algo que le haya quedado de ayer?

Berta.- No vendemos nada añejo. Si quiere vuelva más tarde.

Nicolasa.- O no vuelva si no quiere. Aquí nadie va a esperarlo.

Berta.- Chalecos también hacemos. Ponchos teje la ñañita Nicolasa.

(Berta se acerca a la puerta, la abre y lo invita a irse)

Nicolasa.- No se lo vaya a comer el león.

Bartolomé.- ¿Qué dijo?

Nicolasa.- Que suerte con el león.

(Bartolomé sale pero olvida su paraguas)

Nicolasa.- ¿De donde habrá salido este?

Berta.- No me da confianza. Pa mi que es un sapo.

Nicolasa.- Nunca habían llevado tanto queso...

Berta.- Y tantas sopaipillas... vai a tener que ponerte a amasar Nicosala. Ya no vai a poder seguir flojiando. ¿Qué será del Oscar?

Nicolasa.- Ese otro es tan re flojo que debe estar haciéndose el dormio nomas. Mire qué venir a cortar arboles.

Berta.- ¿Quizá qué sueño esta durmiendo?

Nicolasa.- Me acorde de cuando éramos chicas.

(Imagen de la infancia de esa cultura. Retroproyectora. Vuelven a tocar la puerta. Es Bartolomé nuevamente)

Berta.- ¿No le dijeron que volviera a la tarde?

Nicolasa.- Esta gente no entiende.

Bartolomé.- *(Desde afuera)* Perdón, es que olvide mi paraguas.

Nicolasa.- Se lo podría haber llevado en la tarde.

Bartolomé.- Como dijeron que no me iban a esperar.

Berta.- ¿Qué lo vamos a esperar?

Nicolasa.- Estamos aburrías de esperar. Vaya un día a pararse afuera de la CONADI, ahí va ver lo que es esperar.

Bartolomé.- Hace frio.

Nicolasa.- Que pena.

Bartolomé.- ¿Tiene un poquito de agua que me convide?

Berta.- Ahí está el río, baje a buscar. Pida permiso antes.

Nicolasa.- Y vaya con cuidado, el río es frágil, si lo atacas se venga.

Bartolomé.- Agua caliente quería pedirles... Tal vez un poco de mate. Lo que pasa es que no me acostumbro todavía.

Berta.- ¿A qué?

Nicolasa.- ¿De dónde viene?

Berta.- ¿A qué viene?

Nicolasa.- ¿Busca algo?

Berta.- ¿Qué quiere de nosotras, alguna hierbita?

Nicolasa.- La machi esta enferma y no lo puede atender.

Berta.- La machi se ha perdido cualquier pega, vienen contagiados de todas partes pa que los sanen, pero la machi esta enferma y no los puede atender.

Nicolasa.- ¿Le duele algo?

Bartolomé.- Estaba bien hasta que me pregunto. *(Pierde el equilibrio y busca algo*

donde apoyarse). Ahora tengo dolores que se me repiten, primero en los pies, después en las rodillas y así va subiendo hasta llegar a la cabeza. (*Saca un paquetito con unos aros que les trae de regalo y se lo entrega a Berta*)

Berta.- ¿Y pa qué tanto aro?

(Nicolasa toma los aritos y se los coloca)

Bartolomé.- ¿Me presta para llamar?

Nicolasa.- Salga pa fuera y llame todo lo que quiera.

Berta.- Nadie lo va escuchar.

Bartolomé.- Me refería a un teléfono.

Berta.- Aquí llamamos con humo.

Bartolomé.- ¿Y un enchufe para cargar mi celular?

Berta.- Fuego le podemos prestar. ¿Le sirve?

Nicolasa.- ¿Quiere llamar a una ambulancia?

Berta.- Tómese un agua ardiente, se le van a pasar todos los dolores. Kalfumalen, sírvele un trago.

Nicolasa.- Que se sirva el mismo dice la niña.

Berta.- Ya, sírvase usted mismo, ahí tiene.

Bartolomé.- No quiero, gracias.

Berta.- Sírvase le dicen, no sea mal educado.

Bartolomé.- Si me lo pide de ese modo tendré que aceptar.

(Bartolomé va a buscar el agua ardiente y un vaso. Se toma un trago. Berta le

arranca el vaso, sirve, tira el trago al suelo).

Berta.- Hay que darle a la mamita primero.

Bartolomé.- Gracias por recibirme en su choza. No sabia que eran tan hospitalarias.

Nicolasa.- No recibimos pasajeros, así que no tiene nada que agradecer.

Berta.- Tampoco damos pensión.

Nicolasa.- ¿Nos vio cara de hoteleras acaso?

Bartolomé.- No se, afuera dice camping.

Nicolasa.- Si pero ahora no estamos atendiendo.

Berta.- Se equivoco de obra caballerito.

Bartolomé.- No, no, muy por el contrario. Aquí se construirá una obra monumental, ustedes pasarán a la historia por esto, van a ser recordadas por esto. Chile enfrenta un grave déficit energético. Es por eso que nosotros trabajamos incansablemente en un mega proyecto, ¿ustedes conocen las redes sociales? *(Ellas se miran con extrañeza)*

Nicolasa.- Las redes de pescar conozco yo.

Bartolomé.- ¿Instagram, Whatsapp ilimitado, Facebook, twiter, tinder, grinder? *(Ellas niegan)* La gente en el norte se mata por tener mas gigas, trabajan como esclavos por tener el último smarphone, iphone o Tablet; las compañías telefónicas se destripan por un sitio donde colocar sus antenas y el que ofrece más gigas toma la delantera. ¿Se dan cuenta del esfuerzo que hacen? Hay que estar conectados amigas más, si no, dejan de ser parte de la realidad.

Berta.- ¿Y esto no es real? Esta mano chiquitita plantó todo lo que usted ve acá. Araucaria, pewen, el castaño, mire las avellanas. A las 5 de la mañana me levanto

yo.

Bartolomé.- ¿Ustedes han andado en metro? La línea 5 sufre cortes todas las semanas, imagínense todo lo que esa pobre gente tiene que pasar cuando le toca un apagón en los túneles del metro, cuando están ahí, hundidos en la oscuridad, pegados los cuerpos, transpirados y fétidos, y piensan que nunca más verán a sus hijos ¿Ustedes tienen hijos?

Berta.- El hijo de Nicolasa le estaba robando un bidón al mío pero no llego muy lejos.

Bartolomé.- La gente se enceguece mirando sus Iphones, todos los días aparece uno nuevo. Duerme a la salida de las tiendas para ser los primeros en tener su computadora portátil, es así como funciona, son las leyes del espectáculo, todos tienen derecho a hacer su negocio. Ustedes por ejemplo, venden sopaipillas y queso...

Berta.- ¡Chalecos también!

Bartolomé.- Es su trabajo... Para que las cosas funcionen, necesitamos mas energía, el ritmo de la vida de la época es quien manda, las necesidades ya no son las mismas de antes. Usted ñaña Berta, me decía que nunca ha salido de aquí ¿Qué pasa cuando se enferma?

Berta.- Antes venia la machi, ahora no viene porque la tienen presa, así que me tiene prohibido enfermarme.

Bartolomé.- ¿Pero nunca ha tenido una emergencia, un accidente?

Berta.- Si tengo una herida tengo que esperar a que se cierre solita, hay que mortificarse para mejorarse uno, en mis sueños tomo remedios, el cuerpo se regenera, ustedes hacen alaraca por todo. Hay que dejar que la vida haga lo suyo. Mire, yo nunca he usado crema, solo agüita del río y matico pa las heridas. Ni una sola arruga.

Nicolasa.- ¡Y tiene como 200 años!

Bartolomé.- Yo se que usted va al hospital ñaña Nicolasa.

Nicolasa.- Es que la machi es muy cara, antes tenia miedo yo, por un sueño entre al hospital yo, si no habría soñado, no habría venido nunca. Entonces llego un hombre, dentro en mi casa, viene todo blanco, era un enfermero, yo voy a limpiar me dijo, voy a sacudir tu casa. Entonces vino un avión, algo así, puro blanco, era un caballo blanco que me iba a llevar volando a Los Ángeles, a Los Ángeles baje.

(Bartolomé saca unos planos y se los enseña a Berta, aparece Nicolasa)

Bartolomé.- ¿Ustedes tienen alguna posición política?

Berta.- La tierra es mi partido.

Bartolomé.- Menudo partido.

Berta.- Antes era mucho más grande, esto no es nah. A nosotros nos redujeron al 5 % pah quedarse con nuestras tierras y nadie dijo nah.

Nicolasa.- Nunca aplicaron la ley de seguridad interior del estado.

Berta.- Menos la ley anti terrorista.

Bartolomé.- ¿Y que hacían con la tierra?

Berta.- Aquí habitan los espíritus.

Nicolasa.- Los antepasados se reencarnaban en las estrellas.

Berta.- El cielo está lleno de mapuche-pehuenche. Yo no sé cómo no llueve sangre.

Nicolasa.- Trabajábamos la tierra, igual que ahora. Después intercambiábamos con otras comunidades lo que la tierra nos daba.

Berta.- Trafkintu, ¿Lo conoce?

Bartolomé.- ¿Cómo se puede avanzar al futuro si estamos tan arraigados al pasado?

Nicolasa.- El futuro no existe. Esta atrás.

Berta.- Y el pasado adelante.

Bartolomé.- Discutible, sin embargo, tenemos que pensar en el desarrollo, en el progreso, para mejorar la calidad de vida del presente. ¿Les molesta si os discurséo en su futuro dialecto?

Bartolomé.- Gracias. “Hay veces que los gobiernos tienen que tomar decisiones difíciles”. La noción de los científicos, como la de los ambientalistas, son visiones totalmente discutibles porque lo natural no existe. No existe lo natural, no existe el cobre, la energía hidráulica no existe, los salmones no existen. Todo eso es producto del trabajo de las personas. Entonces no hay una separación de una cosa con la otra. La separación entre la naturaleza y el hombre es artificial. No se puede detener el progreso, no se detiene la evolución. Entiendo que algunos se inquieten. Nos aseguraremos que estos miedos no se materialicen. Algunos pueden resultar dañados pero la pregunta es ¿La mayoría va a beneficiarse no? Se crearán 9.800 puestos de trabajo durante la construcción de la represa, 1.450 empleos directo en forma permanente y labores para más de 3.000 contratistas. El progreso no es posible sin el cambio, el cambio significa que algunos no se adaptarán. Por supuesto, cambiara la vida de algunos indígenas mayores pero a cambio, miles de niños irán a la escuela y tendrán un mejor futuro. No se detiene el progreso. No hay comida gratis en el mundo, siempre hay que pagar el precio por lo que se recibe. ¿Quieren comer o no? El progreso funciona así. Sin empleos la gente morirá de hambre, con trabajo, con prosperidad, podemos crear riqueza social para resolver los problemas. El progreso piensa en el futuro. Ustedes pueden vender colaciones para los trabajadores por ejemplo.

Berta sale

Bartolomé.- Usted Nicolasa tiene que tener un trabajo, se va a quedar sola aquí...

mas arribita hay avellanos, nosotros queremos hacerles unas capacitaciones, pero eso no es todo, les daremos maquinas para que trabajen el avellano, para que ese exquisito fruto no se pierda, ¿Ve? Eso es el progreso, la utilización inteligente de los recursos. Escuche el agua, el sonido del agua, eso es energía, electricidad.

Nicolasa.- ¿Pa qué quiero otra luz si me basta con la luz del sol? (*Golpea el suelo con un palo*) Nicolasa Quintreman Calpan, Pewenche, alto Bío bío, yo seré aquí hasta el final. La tierra no tiene precio, no se vende a la Maire ni al Paire. Ese es mi punto final.

Berta entra con un sahumero y asedian a Bartolomé. Le hablan en mapuzungun

Berta.- Chemuta ñelay ta moguén pikimún

(¿Cómo qué lo natural no existe?)

Nicolasa.- Taty pu chalgua prrakiguen lafkenmeu tañi coñial

(Los salmones suben de la mar al río a dejar sus crías)

Berta.- Bepenmay ta moguén

(Eso es natural.)

Nicolasa .- Mule py my huentru tañi kallileal moguenmeu (¿Puede el hombre estar separado de la naturaleza?)

Berta .- (¿Thupo adkintoymún lawuen, lladkita rakiduam

(¿Nunca le pareció que las plantas sienten, meditan?)

Nicolasa.- ka gupetukerkigún (Hasta entienden)

Berta.- kom anuh kiñemple helukelay. (Los arboles no corren a ningún lado)

Nicolasa.- Inchin ta lefkín, huyakedugu, ta tukulpa kyíñ (Nosotros corremos, decimos cosas banales)

Berta.- Chemú ta inchín ta gufitukelaiñ ta newen mapumeú tañi piukemeú (Es porque no creemos en la naturaleza que llevamos dentro)

Nicolasa.- ¿kally ewtuwun ta moñenmeu puche kmelay? (¿La separación entre la naturaleza y el hombre es artificial?)

Berta.- Faltay ta rakiduamal kom matú hupayal tufachi-hueyadugu (Falta tiempo para pensar, todo es prisa y amenaza)

Nicolasa.- hupameki hueyake dugú (Los acontecimientos nos amenazan)

Berta.- Taty hupakenolu kabemechy, ni huyakedugú (Los que no ocurren también nos amenazan)

Nicolasa.- kidueygun doy llikankigun (Esos son los más amenazadores)

Berta.- ¿chumahiñ kay? Welu newentuleiñ (¿Qué importa? igual tenemos que estar preparadas)

Nicolasa.- ¿welu hupalé hueyadugu? (¿Y si ocurre algo realmente amenazante?)

Berta.- Welu re dugumuten (Las amenazas sólo amenazan)

Nicolasa.- Hueyadugu hupaky hupalayka. Huesaly (Amenaza lo que sucede y lo que no. Todo amenaza)

Berta.- Kebey huesaly deumañelay (También amenaza cuando sucede y no ocurre)

Nicolasa.- Fey keta husadugú (Eso es realmente amenazador)

Berta.- Tubachi huinka cahuellú lliklaku- mekeymú tañi mlepawmú (Las maquinas son amenazadoras. Amenazan con su presencia)

Nicolasa .- Inchin kabey ta nieyin ta newen (Nosotras también podemos ser amenazadoras)

Berta.- Dema huyakenewen (Y muy peligrosas)

Nicolasa.- Tubachy huellmapú nalbeñi amoyiñ tañi nanal kake antú (Este pueblo es guerrero, vamos a dar batalla hasta las últimas consecuencias)

Berta.- Hinkaiñ tañi leubú (Y vamos a defender el río)

Nicolasa.- Taty leubu huitruli heimun katritobin pipigún bey ta lagumabimun taty leubú (El río fluye y ustedes quieren apresarlos. Eso es símbolo de muerte)

Berta.- kiñe kalkú tukuli tañi klew cheu taí tukulnobel (El diablo metió la cola donde no tenía que meterla)

Nicolasa.- El hombre es la especie más insensata, venera a un dios invisible y masacra una naturaleza visible, sin saber que esta naturaleza que él masacra es el dios que él venera.

Berta.- Vinieron. Ellos tenían la biblia y nosotros teníamos la tierra, y nos dijeron: cierren los ojos y recen. Y cuando abrimos los ojos ellos tenían las tierras y nosotros la biblia.

Fin del primer acto.

Segundo acto

I

Mapuche antiguo.- En Chile, usted sabe, este río lo cruza, lo parte por la mitad, a Chile, ¡el río bío bío! entonces este río, como es grande y es ancho controla el clima que viene del norte, el caliente, el templado, y controla el frío y lluvioso del sur, y este, el río, va midiendo eso cachay, en forma natural, entonces es super importante que el río siga corriendo y siga viviendo, ¿por qué? porque si no se va

a alterar, cualquier cantidad se va a alterar el clima, van a aparecer vientos, van a haber años en que no va a llover, ahora, lo otro es que no solamente se piensa hacer esta represa sino que se piensa hacer 5 mas, ¿me entiende? ¿entonces qué significa eso? significa que en estos momentos el agua va a cubrir tanto, tanto, son millones de toneladas, de peso, que antes no existían, entonces el peso, la presión, la presión del agua, va a provocar que el cayaquen empiece a explotar.

II

(En una cancha de tenis se encuentra el empresario de Endesa Rodolfo Martín y el subsecretario de medio ambiente Huenchu)

Rodolfo Martín.- Oye dime una cosa, ¿Despidieron a este niño de la conadi que estaba poniendo problemas? Que gente mas molestosa, que carajo oye, uno no puede trabajar tranquilo en este país.

Huenchu.- Hay que entender que son gente difícil.

Rodolfo Martín.- Intratable diría yo.

Huenchu.- Y muy apegada a la tierra.

Rodolfo Martín.- La madre tierra y la concha de su hermana. No entiendo cual es el problema si sólo son un par de hectáreas.

Huenchu.- Son miles de hectáreas las que tendríamos que inundar.

Ambientalista.- 3.700 para ser más específicos.

Abogada.- Y ahí nos metemos con sus muertos.

Rodolfo Martín.- Pero si están muertos, y muertos de curaos por lo demás. Un poquito de agua les va a venir estupendo.

Huenchu.- El tema es que ellos tienen ritos con sus muertos. Les celebran los

cumpleaños, les cuentan historias, les llevan comida, guirnaldas y no se que otras mierdas.

(Ellas anotan)

Rodolfo Martin.- Pero bueno, en definitiva, lo importante es que a esta gente hay que sacarla y llevarla para otra lado.

Ambientalista.- Relocalizarla...

Rodolfo Martin.- Si, en un lugar parecido, les podemos dar más tierra incluso.

Abogada.- Pero esto es histórico, siempre los relegan a campos infértiles.

Ambientalista.- Que hablar de trabajar la tierra.

Rodolfo Martin.- ¿Cuándo han trabajado la tierra esos weones? Esa es una visión romántica. Hay campos enteros que no se trabajan y no los han trabajado nunca. Por eso es que en alguna época tuvimos que traer colonos europeos, gente experta en agricultura. Hagamos un salud por Vicente Pérez Rosales, un hombre con visión de futuro. Esta gente cree que es tirar semillas y esperar a que las cosas se hagan solas. Estos mapochos.

Ambientalista.- Pehuenches

Rodolfo Martin.- Bueno, estos picunches...

Abogada.- ¡Pehuenches!

Rodolfo Martin.- Mapaches, gorilas, energúmenos, bueno, como sea, son esencialmente cazadores-recolectores, nómades, entonces, no tienen idea alguna de agricultura. Nosotros ya comenzamos con la obra.

Abogada.- Y pasaron a llevar a la machi cura.

Rodolfo Martin.- Pero por favor, era una piedra.

Abogada.- Ahí estaba enterrada una antigua machi que hasta hoy realiza milagros por medio de plantas medicinales.

Ambientalista.- Y sin permiso de la conadi, eso es ilegal.

(Rodolfo Martin Empieza a jugar tenis, Huenchu le tira las pelotas)

Ambientalista.- ¿Qué significa nómade para ustedes?

(Silencio)

Abogada.- Contrario a la transformación de un paisaje.

Ambientalista.- El nomadismo asume el recorrido como un lugar simbólico donde se desarrolla la vida de una comunidad.

Rodolfo Martin.- ¿Ven? No tienen idea de agricultura. Conuerdo con usted Huenchu. El barco es una zona magnífica, ¿A quien no le gustaría vivir en los confines de la cordillera de los andes?

Ambientalista.- Ese es un territorio de veranada, al cual, las familias pehuenches suben entre los meses de octubre y marzo a recolectar piñones.

Abogada.- En el barco caen 2 metros de nieve a lo largo del invierno cordillerano, se mueren los animales, no hay agua, no hay leña.

Ambientalista.- Las comunidades no tendrían como sobrevivir y estarían condenadas a una situación de precariedad de por vida.

Abogada.- El barco no ofrece condiciones razonables de sustentabilidad permanente en el tiempo para una familia.

Rodolfo Martin.- Hay que pensar en el desarrollo de Chile. No pueden seguir siendo eternamente un país tercer mundista.

Huenchu.- Y los tecnócratas vaticinan que el 2010 vamos a ser un país desarrollado.

Rodolfo Martin.- ¿Y cómo cree que nos va a ir?

Huenchu.- Así como vamos, Como las weas.

Ambientalista.- El paisaje es un acto de transformación simbólica. No solo física.

Abogada.- ¿Usted sabe que ya se está hablando de etnocidio?

Rodolfo Martin.- Pero ¿Qué es lo irrenunciable para esta gente?

Huenchu.- Las viejas son las más complicadas, el resto de la comunidad ya esta cocinado.

Rodolfo Martin.- Al lonko le dimos diez vacas, un aguardiente y no tuvo ningún inconveniente en firmar.

Huenchu.- Pero no tiene puta idea qué firmó.

Rodolfo Martin.- Ese es problema de él. Ofrezcámosle plata a las viejas.

Huenchu.- ¿Cuanta plata?

Rodolfo Martin.- Un millón para cada una y san se acabo. ¿Cuándo han visto tanta plata esas viejas de mierda?

Huenchu.- ¿Se podrá firmar unos de esos contratos de 99 años, títulos de merced que les llaman?

Rodolfo Martin.- Arriendo, permuta de terrenos, da lo mismo, en 100 años van a estar muertas las viejas.

Huenchu.- Nosotros también.

Rodolfo Martin.- Si, pero estarán nuestros hijos que tienen que seguir con nuestras tradiciones.

Huenchu.- La Nicolasa tiene un hijo.

Rodolfo Martin.- Nicolasa, ¿Cómo te podí llamar Nicolasa?

Huenchu.- Su hijo no debe estar ni ahí con las tierras. Parece que su padre era militar argentino. Es mestizo el weon. Champurriado le decimos nosotros.

Rodolfo Martin.- Mucho mejor. Menos arraigo.

Abogada.- Lo que más me preocupa es el cementerio y eso es lo primero que desaparece.

Ambientalista.- Ellos conversan con sus muertos, les cuentan todo lo que ha pasado durante el año.

Rodolfo Martin.- Que les cuenten la mismo en otra parte. ¿No son tan espirituales los weones? Que se conecten.

Abogada.- Pero a ver, ¿Usted qué haría si le inundarán el parque del recuerdo?

Rodolfo Martin.- Si es por el bien del país no tendría ningún problema, además, tengo a toda mi familia enterrada en el cementerio parque de zapallar. Ya no hay ni tiempo para andar viendo a los muertos. Me paso la vida arriba de los aviones, ni me enteraría.

Huenchu.- ¿Y ustedes que dicen?

Abogada.- Yo me molestaría se destruyen la tumba de mis ancestros.

Ambientalista.- Yo también.

Rodolfo Martin.- ¿Y tú Huenchu?

Huenchu.- Depende de cuanto pongan sobre la mesa.

Rodolfo Martin.- ¿Ven? Eso es más razonable. Con platita baila el monito. Vuelvo a insistir. Lo primero que tenemos que entender es qué es lo irrenunciable para ellas.

Ambientalista.- El río es un dios.

Rodolfo Martin.- Chucha, si el río es dios, yo soy el chino Ríos. Lo hicieron como las weas estos jesuitas. Tenían que haberlos convertido a todos. Cuando queda viva la mecha de la rebelión empiezan los disturbios. ¿Qué queremos ser, un país con visión de futuro, o un país remoto, del pasado?

(Suena el teléfono. Huenchu contesta)

Huenchu.- El presidente no va a poder venir. Va rumbo a Korea del sur a firmar un tratado de libre comercio.

Rodolfo Martin.- Por favor, hable con su excelencia y dígame que tenemos que ir zanjando este asunto porque si no tendré que ir a hacer negocios a otra parte.

(Huenchu permanece al teléfono)

Huenchu.- Claro que es impopular aprobar un proyecto así, pero es necesario.

Abogada.- También improcedente. Recuerde que las bases de la concertación era generar proyectos de desarrollo sustentable y equitativos.

Huenchu.- Lo importante aquí es hacer funcionar las ruedas de la energía hidráulica transnacional. Tu matriz energética no puede depender de la energía eólica o solar, ¡no puedes! Se te atraviesa una nube y sonaste. Tenemos que modernizar este país. Las consecuencias sociales de la misma modernización tendremos que verlas después.

Abogada.- Se pasaría a llevar la ley indígena.

Huenchu.- ¡Pero si ni ellos están de acuerdo con la ley indígena!

Rodolfo Martin.- Además que nunca se ha respetado, ¿Por qué tenemos que ser nosotros los primeros? Estos mapaches hablan de autodeterminación, ¡Autodeterminación las pinzas! esa autodeterminación es un proyecto de una pequeña parte del pueblo mapache con un discurso politizado que se aprovecha

de las reales aspiraciones.

Huenchu.- Gente infiltrada que les desordena el gallinero.

Rodolfo Martin.- Tiene toda la razón, la autodeterminación es impensable. Nosotros creemos en un estado unitario. ¿Qué es esto de ser plurinacional? ¿Queremos ser como Bolivia, un país del tercer mundo? Después van a querer tener un presidente estos weones. Aucan Huilcaman a la moneda, ¡Imagínense! nosotros sabemos que toda esta resistencia es para sacarnos más plata. Cuando hay algo para repartir todos son mapaches, pero pregúntele algo en Mapudungun, nadie lo habla.

Huenchu.- La única verdad es que nosotros tenemos que velar por todos nuestros conciudadanos y en democracia, carabineros esta para cumplir la ley. Duro con ellos, duro

Rodolfo Martin.- *(Le pasa un cheque)* ¿Represa o pobreza?

Huenchu.- Represa.

(Cantan un himno de la falange)

Rodolfo Martin y Huenchu.- Formare junto a mis compañeros, que hacen guardia sobre los luceros, impasible el ademán y están, presentes en nuestro afán.

Abogada.- Riqueza igual contaminación.

Ambientalista.- ¿Modernizar el país o democratizarlo?

Abogada.- ¿Chile puede renunciar a construir centrales hidroeléctricas?

Ambientalista.- ¿Es la única reserva energética que tenemos?

Rodolfo Martin.- ¡La única!

Huenchu.- Los derechos sociales y políticos del pueblo mapuche tendrán que

supeditarse al modelo económico y punto.

Abogada.- El crecimiento tiene que ir de la mano con el cuidado del medio ambiente. Necesitamos inversión, pero el desarrollo sustentable es velar por todos y para siempre, no algunos pocos en un tiempo reducido a costa del medio ambiente.

Ambientalista.- Para ellos, estos territorios no son recursos, son un conjunto de vidas que conforman el universo del cual somos parte, ustedes también lo son. La montaña no es sólo una montaña. Es un ser, ser tierra.

Rodolfo Martin.- Necesitamos derrotar esas ideologías panteístas absurdas que creen que las montañas son dioses y que el viento es dios. En política, aquello que no puede ser históricamente verificado no es sujeto u objeto de la política. Ustedes se predisponen a hacer alianzas con lo imposible. Es absurdo estar encima de miles de millones de dólares y decirle que no a la represa por romanticismos, obsesiones y quien sabe que más. Desde 1985 que estamos trabajando en este proyecto. Me he gastado una fortuna haciendo estudios.

Abogada.- Hacer Ralco es matar al río y con ellos a su gente.

Rodolfo Martin.- Necesitamos señales claras para invertir de aquí a 20 años más... si siguen incentivando las energías alternativas, y no hay incentivos al desarrollo hidroeléctrico... (*Se toma la cabeza*) Este país se va a ir a la cresta. Yo me voy a ir a la cresta. (A Huenchu) ¿Ya están firmados los acuerdos de la transnacionalización económica? Esta gente es contraria al progreso. Atenta contra el desarrollo del país. Nosotros vamos hacer una fundación; a través de ella les vamos a construir un museo, les vamos a dar trabajo mientras se construya la represa.

Abogada.- ¿Y después?

Rodolfo Martin.- Pata en la raja, a no ser que nos dejen construir otra represita.

Ambientalista.- Los grupos étnicos están irremediabilmente predestinados a la

extinción.

Rodolfo Martin.- El río Bío Bío es uno de los ríos chilenos con mayor potencial energético en materia hidroeléctrica.

Ambientalista.- Pero también posee una de las principales riquezas ecológicas existentes en el sur de Chile.

Abogada.- ¿Se ha puesto a pensar que esto es terrorismo de estado?

Ambientalista.- ¿Qué pasa con la imagen país?

Abogada.- ¿Se acuerdan del convenio 169?

Rodolfo Martin.- (A Huenchu) ¿Qué es esa mierda?

Huenchu.- Ese convenio que tenemos que firmar para la OIT sobre pueblos indígenas.

Rodolfo Martin.- Nosotros no vamos a firmar ninguna mierda, somos un país libre. Desde septiembre de 1973 que somos un país libre. Imagínense firmamos esa mierda de convenio, tendríamos que pedirles permiso

Huenchu.- Somos el único país de Latinoamérica que no lo ha firmado.

Rodolfo Martin.- Y hacemos bien, si alguien tiene la pésima ocurrencia de firmar, se nos va a meter la ONU, la organización internacional de derechos humanos. Vamos a estar hasta las masas.

Huenchu.- No es tan así, si llegamos a firmar da lo mismo, es para quedar bien parados ante la comunidad internacional. Después nos arreglamos.

Rodolfo Martin.- Me gusta tu posición, te podría ir mucho mejor en política.

Huenchu.- Y mal no me ha ido, alcalde, diputado, ministro secretario general de la presidencia, subsecretario de marina, en un par de años voy a ser intendente y después seguro me eligen senador. El primer senador Mapuche, ¿Aonde lo vio?

Abogada.- Parece que ustedes sólo han leído a Sergio Villalobos y Jordi Fuentes.

Rodolfo Martin.- El único historiador serio por cierto. Todo el resto, son intelectuales de izquierda que quieren promover el caos y desestabilizar al país. ¡Anarquistas! Eso es lo que son.

Ambientalista.- El señor Villalobos niega la presencia mapuche - pehuenche en el área.

Abogada.- Escondiendo la real situación de las familias pehuenche, en beneficio de un supuesto desarrollo.

Ambientalista.- Aquí no se está inundando un territorio, aquí se inunda una cultura.

Rodolfo Martin.- ¿Qué cultura, dígame, dígame de qué cultura me habla? ¿De qué identidad podemos hablar si los pueblos indígenas han perdido su idioma?

Ambientalista.- La lge no contempla la enseñanza obligatoria de ninguna lengua indígena.

Abogada.- El abandonar las lenguas indígenas es fruto de un sistema de opresión, jamás un acto voluntario.

Ambientalista.- ¿Qué ocurrió que la CONAMA revirtió rápidamente el pronunciamiento inicial de rechazo al proyecto?

Abogada.- El proyecto ralco es absolutamente ilegal de acuerdo a la ley indígena de 1993.

Rodolfo Martin.- Oigan, ustedes trabajan para mí y me hacen mierda. ¡Mis empleados me hacen mierda!

Ambientalista.- Nuestro trabajo consiste en hacernos preguntas.

(Rodolfo se arroja a golpearla. Ella logra huir)

Rodolfo Martin.- (Fuera de si) Hacerse preguntas no puede impedir el progreso ni el desarrollo del país. El pobre Eliodoro está asustado, el grupo Matte a perdido no se cuantos millones de dólares con la quema de camiones.

Huenchu.- Los queman ellos mismos, cobran su seguro y de pasada dañan el movimiento político mapuche.

Rodolfo Martin.- A ver, no se me venga a dar vuelta la chaqueta ¡Es terrorismo! ¡Terrorismo! Hay que aplicar la ley de seguridad interior del estado. Aquí no se respeta el estado de derecho. ¡Ley antiterrorista ahora!

(Vuelve a sonar el teléfono, Huenchu contesta)

Huenchu.- Don Ricardo dice que es mejor esperarse hasta el próximo gobierno, de aprobarse ahora arriesgan una derrota electoral, pero dice que en su eventual gobierno quedaría todo ok. Yo le recomendaría colaborar en la campaña.

Rodolfo Martin.- ¿Y con cuanto habría que ponerse?

Huenchu.- Tendríamos que negociar directamente con el comando.

Rodolfo Martin.- Pero tendríamos que dejar amarrado algo con la actual administración.

Huenchu.- Eso de todas maneras. *(Al teléfono)*

Rodolfo Martin.- Ofrézcale un 5 %

Huenchu.- El candidato dice que el 5% es muy poco.

Rodolfo Martin.- Ofrézcale un 10 % pues hombre

Huenchu.- El generalísimo de la campaña insiste que es muy poco.

Rodolfo Martin.- Ofrézcale el 20% y nada más.

Huenchu.- El comando esta conforme.

(Cantan y celebran)

Huenchu y Rodolfo Martin.- Impasible el además y están, presentes en nuestro afán.

Tercer acto

Escena I

Suena una trutruca. Esto da pie a la transición. El sonido de la trutruca se mezcla hasta que desaparece con el ruido de la maquinaria. Volvemos al campo, la montaña.

(Nicolasa conversa con Huenchu en su Ruca, ella le convida un plato de sopa)

Huenchu.- Chaltu lagmen.

Nicolasa.- Este es el río, yo estoy aquí. Por eso me daña mucho la gente que está trabajando allá arriba. Yo digo las cosas como son y no entienden nada. 4 veces he ido a la moneda, esta es la quinta vez. Yo quiero saber la respuesta del presidente, él no puede mentir, si miente no es un hombre completo. El es el Padre de todos nosotros, pero que nos deje en paz de una vez por todas. Se nos esta enfermando el corazón, con muchas enfermedades estamos, entre pena y rabia. No tengo miedo y no me moveré de mi tierra y mis raíces.

Voz en off Nicolasa.- Soy tu germinación, soy tu hija abuelo, como un brazo, tendré derecho, saldré a caminar, iré al centro de la tierra, estaré en el medio del mundo, pero que esté bien donde voy a llegar, que sea recibida con alegría. Así las personas regresan con buenos deseos. Que este bien mi niño, que regrese con alegría, que no haya asuntos malos, enfermedades, que sea todo alegría.

Nicolasa.- Estoy haciendo fuerza en la tierra. Estoy defendiendo esta vida, esta forma de ser, el agua que corre es así y así es nuestro deseo, por eso tenemos

fuerza, resistencia, nuestras familias están resistiendo. Para poder defendernos nos unimos, pero después nos dividimos, los de ENDESA hicieron dividir a madre con hijos, el hijo con el Padre, hermano con la hermana, sobrino con la tía. Antes, cuando pasaba esto, ¿Quién iba a pensar de esa manera? Yo por ejemplo nunca trabaje para ENDESA, igual estoy viviendo, nosotros trabajamos las lanas que sacamos de las ovejas, ¿Qué más quiere uno? Si tenemos la tierra para enriquecernos, el que tiene tierra es rico, es la riqueza que tiene uno, nosotros seguimos luchando, nosotros tenemos más valor que ellos.

Escena II

Berta regresa del cementerio. Se encuentra con Rodolfo Martin, quien tiene una maqueta de la represa.

Berta.- La persona uno, pewenche tiene sus raíces aquí, pa que lo sepa usted, ustedes no son dueños de aquí pa que hagan todo lo que quieran! ¿Qué día van dejar de trabajar aquí?

Oscar Curiman.- Tiene que ir a la oficina señora, nosotros somos mandaos.

Berta.- Yo voy a la oficina, esconden webones a los maricones, perdonando la palabra. ¿Por qué se esconden? ¿Por qué tienen miedo? Ellos nunca escuchan la verdad, la mentira escuchan, ¡a la mala trabajan! ¿Aonde lo vio?

Oscar Curiman.- Nosotros somos mandaos mamita.

Berta.- Mandado será, pero ¿Si lo mandan a matar a la persona, la matarán?

Oscar Curiman.- No pue, hay no pue.

Berta.- *(Toma un puñado de tierra y lo deja caer)* Esto es la vida. El río nos da alimento, el sol nos da la luz. La gente que no entiende eso es mala. Yo defiendo mi rew, yo defiendo mis arbolitos que hay en este mundo entero, tengo mi energía, todo, en el mundo entero.

(Berta se acerca a Rodolfo Martín que se encuentra leyendo un diario, ella toma el diario y lo tira al suelo)

Berta.- La tierra no tiene precio, la tierra es sagrada, padre y madre, usted no respeta a su padre, no respeta a su madre. Así es como nos están destruyendo. Para trabajar nos dejó la tierra los antepasados que están alumbrando el sol, para mantener su familia que tiene uno, que viene atrás, hay que tener riqueza, hay que tener pensamiento, opinión buena para poder tener lindura uno.

Rodolfo Martín.- ¿Hace cuánto que viven aquí?

Berta.- Hace mucho tiempo, muerto no saldré menos vivo por lagmen. Eso es lo que quiero yo. ¿Por qué me van a desalojar a mí? Yo sé defender mis derechos por lagmen. *(Berta le da un piñón a Rodolfo Martín)* No eche la cascara al fuego, el próximo año vienen vacíos.

Escena III

Nuevamente la ruca

(Oscar trae de regalo un vino sangre de toro que envía la empresa)

Oscar Curiman.- De niño mi Padre me regaló unas botas. Yo prefería sacármelas un par de metros antes de ingresar a la escuela y las dejaba escondidas en las zarzas y entraba a pata pelada, porque como ya estaba acostumbrado a andar descalzo, no me hacían nada las heladas, no me hacían nada, tenía el pie, el cuero del pie ya bastante grueso, de 12 años andando a pata pelada, día y noche, para no provocar vergüenza me sacaba las botas yo.

Nicolasa.- ¿Porque trae esa cara lagmen?

Oscar Curiman.- Todavía ni la pago y ya me robaron mi moto sierra.

Nicolasa.- ¿Quién se la robó?

Oscar Curiman.- El río fue, se la llevo. Andaba como loco.

Berta.- Sus últimos días de libertad, tenía que hacer de las suyas.

Nicolasa.- ¿Y su 4x4 lagmen?

Oscar Curiman.- Todavía no me la compro. Me ofrecieron un pie de 3 millones, pero donde tienen la obra para no hay paga poh.

Nicolasa.- ENDESA lo odio ... yo lo odio. ENDESA, quiere usurpar mi tierra pero no va a poder porque la tierra somos nosotros, somos Pewenche nació y criado, no somos na' quitando tierra igual como ellos, ellos donde llega la vista ya quieren ser ellos, nosotros no.

Escena IV

El mapuche viejo se encuentra frente a un funcionario de la CONADI (20 años después)

Mapuche viejo .- Hace 20 años fue el río, arrasaron con todos nosotros, tierras de secano nos dieron, no se podían plantar ni moras. Ahora se quieren llevar el agua pal norte con el cuento de que es para la agricultura, pero nosotros sabemos que es para la minería. Yo exijo hablar con el ministro. No. Mejor traiga al presidente a conversar conmigo.

Escena V

Nicolasa aparece muerta en el lago artificial. Su cuerpo yace en algún lugar de la escena. Oscar Curiman toca un cuerno que simula una marcha fúnebre.

Escena VI

Berta esta en su casa, parece que el tiempo le ha pasado por encima, más vieja y sin fuerzas. Conversa con el espíritu de su hermana Nicolasa.

Berta.- Coma hermana, esta muy flaca, la maire le mando esta sopa, tome esta sopa, ya ni la veo de lo flaca que esta. Su hijo vino a verla el otro día pero no la encontró, dijo que vendría pronto. Póngase bonita que vamos a ir a ver a los

paires. Tenemos mucho que contarles.

Escena VII

El museo

Todos los cuerpos quedan estáticos en distintos lugares del espacio. Son figuras de un museo Pehuenche. Oscar Curiman queda con un cuerno al medio del escenario. Nicolasa muerta. Berta sobre su ruca con una tetera en las manos. El mapuche viejo con un poncho.

Voz en off

Nicolasa.- Yo que soy una mujer bien fuerte, yo soy de Ralco-Lepoy y me llamo Nicolasa Quintremán Calpán, siempre dicho. Yo quiero ahora que sepan que estoy acá por luchar de mi tierra. Yo lucharé hasta el final, por eso vengo aquí, por eso yo no aburro, yo no voy a aburrir nunca, yo seré para siempre hasta el final no dejaré de luchar de mi tierra, pero voy a salir adelante, el Pchachaw me está acompañando, el Pchachaw me da la vida y me da donde voy a ir, como me da con buena fe iré donde voy sin novedad, voy a llegar a mi casa, a mi lugar. Y ahora Uds. lamienes, ñañas que son de otra parte, que no saben donde vivo yo, mi Biobío que estoy respondiéndolo, Uds. deberían ir al terreno, a ver Uds. mismos, con propio ojo, entonces Uds. ven cómo está la tierra, cómo cultivo mi tierra, cómo está mi río, cómo está mi agua, mi naturaleza, donde vivo yo, donde nací y donde crié, allí tengo mi riqueza, no voy a andar a la siga de ENDESA. ENDESA odio, sí, ¡ que retire su máquina, que dejen de trabajar, que se olviden de trabajar acá !. El Pchachaw dejó el mundo para que manden los Mapuche, los Pewenche, sangre negra que somos, por eso cuidamos el río, el agua, cuidamos todos, la opinión será hasta el final, muerto me sacarán, vivo no me van a sacar y si me quedo sola, sola lucharé, esa es mi opinión que tengo, ya muchas gracias, ¡ chaltu lamien !

Fin